

¡LA GUERRA DE COREA!

En la madrugada de un domingo (el 25 de junio de 1950 para ser más precisos) las hordas comunistas de la Corea Norte, sin previo aviso y sin haber mediado provocación alguna, hollaron la línea imaginaria del paralelo 38 e invadieron Corea Sur, iniciando así la más bárbara y la más peligrosa agresión en la historia reciente de la humanidad, exceptuando naturalmente, la agresión japonesa en la Guerra Mundial II.

Tanques en miriadas, aviones, bien equipadas y bien entrenadas legiones de infantería, avanzaron desde la línea del paralelo 38 en dirección al objetivo inmediato: Seoul, la capital de la república de Corea.

La trágica madrugada del 25 de junio—un mundo se une por la paz—¿Despuntará el día?

Por RAFAEL S. RIPOLL

Dueños del elemento sorpresa y apoyados por la ventaja de una larga y cuidadosa preparación, las hordas comunistas avanzaron incontenibles, de un modo fulminante, arrollando al paso de sus columnas de tropas y tanques, toda la débil resistencia que oponían los sudcoreanos democráticos de Rhee, numéricamente inferiores, mal equipados, mal organizados y peor situados a lo largo de una "frontera" sin defensas.

El estruendo de los cañones rojos y el tableteo de las ame-

tralladoras; el alarido de los sacrificados y el humo de los incendios sumergió al mundo que despertaba casual y tranquilo aquella trágica mañana

Tan Pronto como tanque aviones y tropas hollaban el paralelo 38, una Comisión de las Naciones Unidas, asignada a Corea como ojos y oídos de la UN, se situaba en la escena de la agresión, cerca de Seoul donde tenía sus cuarteles generales. Alarmada por lo que vio y oyó unas breves horas



En alguna parte de sudcorea. Arriba: un grupo de los famosos fusileros navales americanos en un camión, dirigiéndose apresuradamente al frente de batalla para reforzar las endebles filas aliadas. Abajo: soldados del 1.º de caballería descansando, tres entragados al sueño y un cuarto leyendo. (Foto Manila Times)



El general del ejército Douglas MacArthur, en pose característica, a su llegada a Corea, en la segunda de sus visitas al frente. MacArthur es el comandante en jefe de las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea.

(Foto Manila Times).

del 25 de junio de 1950, en penosa perplejidad: una república independiente, Corea, era invadida por fuerzas armadas a todas vistas agresoras. Y la visión de Saravejo, y el Rin, y el corredor Polaco, Pearl Harbor mechas que incendiaron los polvorines del 14, del 38, del 41, cobraron siniestro relieve.

Y el mundo, en sólido bloque asentado en Lake Success, opuso a la sorpresa de la agresión, la sorpresa de la acción, y a la rapidez de la ofensiva la rapidez de una actuación que no tiene paralelo tampoco en la historia.

después cablegrafiaba urgente mente a Lake Success advirtiéndole que la invasión comunista "está asumiendo las características de una verdadera guerra" y que "el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales está amenazado". Instó que la "grave situación" fuese inmediatamente informada al consejo de seguridad de las Naciones Unidas, instancia que coincidía con la que acababa de hacer aquella mañana, Estados Unidos.

Y en efecto: Seoul vacilaba sobre sus cimientos. En plena desmoralización unas divisio-

... sudcoreanas que de ante-
no habían sido diezmadas
r la negligencia y el indi-
entismo oficiales (¿Húbo
otaje?) retrocedían sin
usa ni concierto, en un tris-
imo replegarse hacia el sur,
sta las riberas de la repú-
ca. ¿Y hasta dónde des-
és?... Y cayó Seul *leimotif*
un bordado de aldeas, villo-
s, colinas estratégicas, pa-
de montaña, que iban sun-
biendo, en riguroso turno,
paso triunfal del agreso.
En Lake Success, Trigue
secretario general de las
aciones Unidas, convocaba
histórica sesión de emergen-
a los miembros del podero-
consejo de seguridad. Ru-
en autoboicoteo entonces—
iz coincidencia para el
ndo—no fué invitada por
e,—magnífico golpe de es-
tegia que jamás dejará de



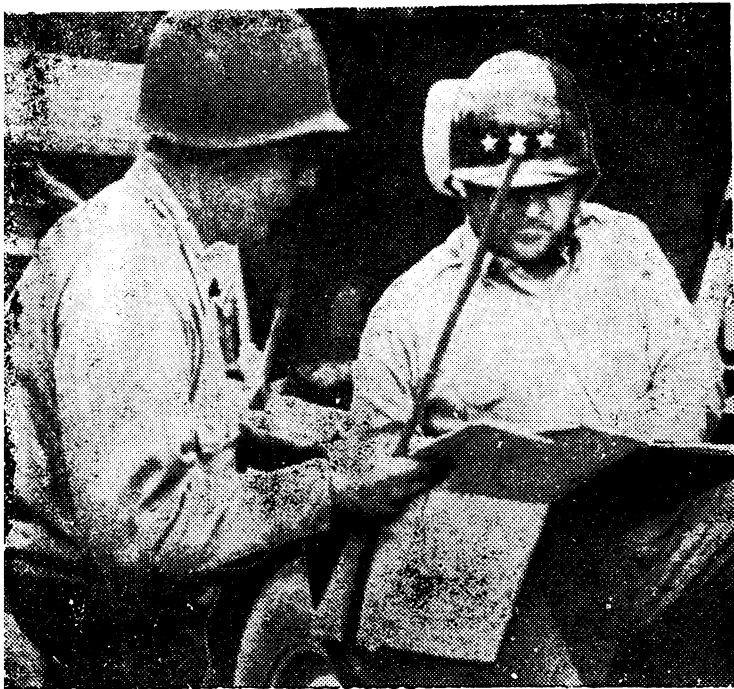
Artes de la tragedia de Taejon.—Tropas norteamericanas de la división 24, descendiendo en la estación ferroviaria de dicha ciudad para dirigirse al frente. (USIS)



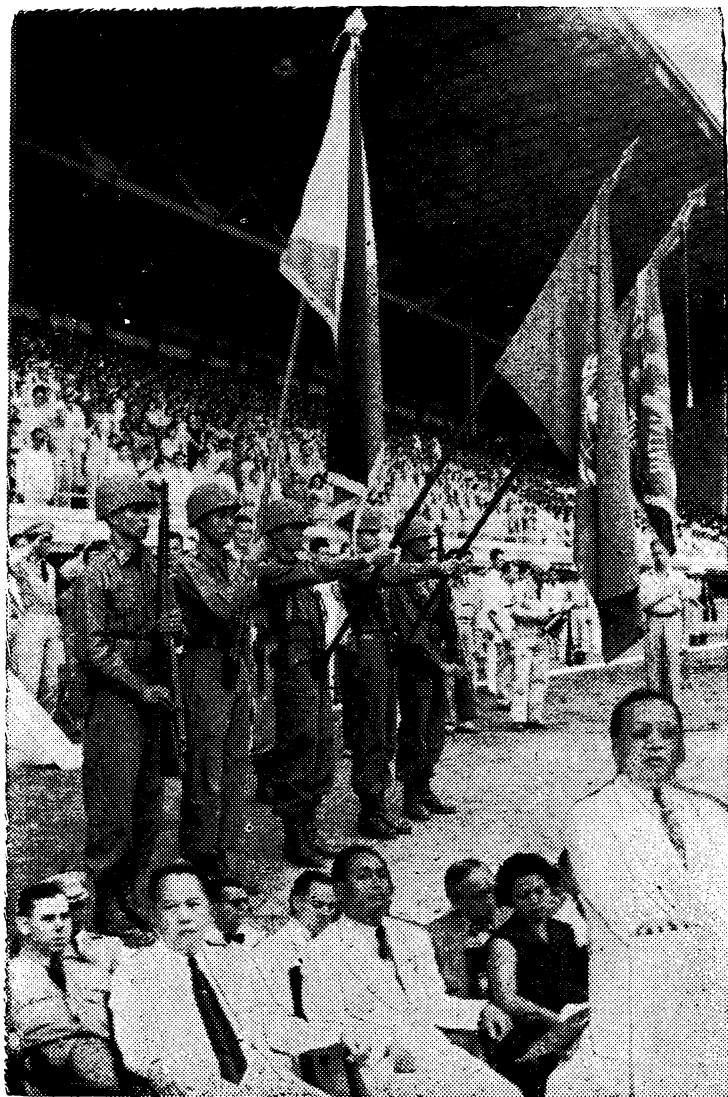
Trigue Lie (a la derecha) secretario general de las Naciones Unidas, entregando la bandera azul y blanca de la NU al embajador Warren Austin, representante de los Estados Unidos en la NU, para su envío al general MacArthur (véase otra foto sobre el particular en estas páginas). (USIS).



El embajador Ernest A. Gross, representante de los Estados Unidos en el consejo de seguridad de las Naciones Unidas, estrechando la mano del Dr. John M. Chang, embajador de la república de Corea en Norteamérica. En la histórica sesión del 25 de junio de 1950, Chang fué invitado aun no siendo miembro del consejo. (USIS).



Rindiendo su último informe.—El malogrado general de división William F. Dean, (izquierda) rinde el último informe al teniente general Walton H. Walker. Poco después de esto, Dean desaparecía misteriosamente. Últimos informes revelan que fué capturado por los rojos y bárbaramente asesinado a sangre fría.—(USIS)



Del emocionante desfile de nuestros soldados que van a poner muy por alto en el frente de batalla sudcoreano, la erseña de Filipinas. Aquí aparece el Presidente dirigiendo la palabra a la unidad del décimo batallón de combate. (Foto Manila Times),

lamentar el Kremlin. En términos inequívocos, Lie dijo al consejo que era 'claro deber' el dar los pasos necesarios para restablecer la paz en Corea. El tiempo apremiaba y el consejo, sabiéndolo, fué a caza de cada segundo, cada minuto y cada hora de aquel memorable 25 de junio de 1950!

Después de oír el informe de la comisión coreana que calificaba el ataque norcoreano de "un acto de agresión injustificada sin precedentes," el consejo aprobaba una resolución demandando el cese inmediato de la lucha y la ayuda de todos sus miembros para la restauración de la paz. L

Juegue Refrescada, Tomese un Coca-Cola



Sintonice con

LA PAUSA QUE REFRESCA EN EL AIRE
DZPI—los martes DZMB — los Domingos

Embotellador autorizado

LA FABRICA DE CERVEZA DE SAN MIGUEL

resolución, adoptada por 9 votos contra ninguno, pedía a la vez a la comisión coreana que ayudase al cumplimiento de la orden de cese de fuego y a la retirada de las tropas agresoras y que cablegrafiase sin pérdida de tiempo a Lake Success sus ulteriores recomendaciones.

Acto seguido la comisión de Corea transmitía al consejo dos radiogramas. El primero decía:

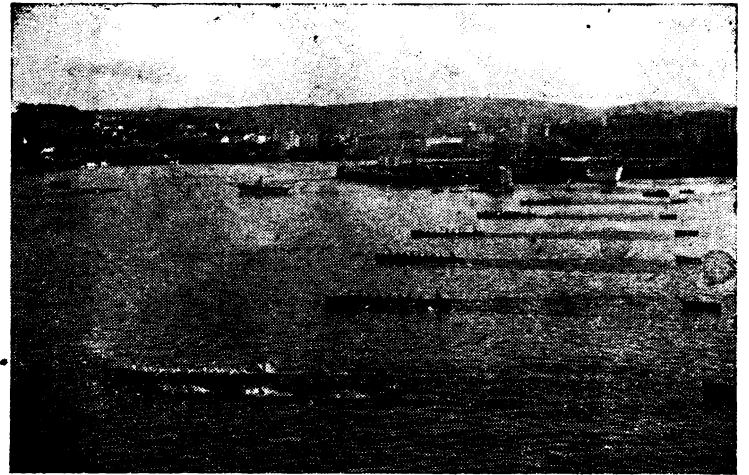
“La comisión está informada de la adopción de la resolución del consejo apadrinada por Estados Unidos. Esperaba tal acción y expresa satisfacción unánime por el acto. La comisión gustosa cumplirá las instrucciones del consejo



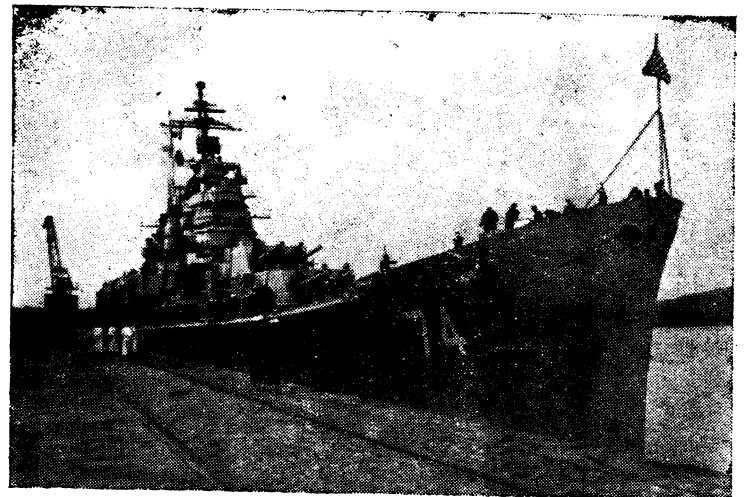
Un tanque americano atraviesa una aldea en alguna parte del sur de Corea, dirigiéndose al frente de batalla. Centenares de tanques como estos han sido ya transportados al campo de batalla coreano. (USIS)



El general Collins (foto superior) estrecha las manos de los americanos y sudcoreanos en uno de los frentes avanzados de guerra en alguna parte de Corea del Sur. Abajo: un grupo de aviadores, mata las horas de ocio jugando a las cartas. (Fotos M. Times)



¡Desembarque!

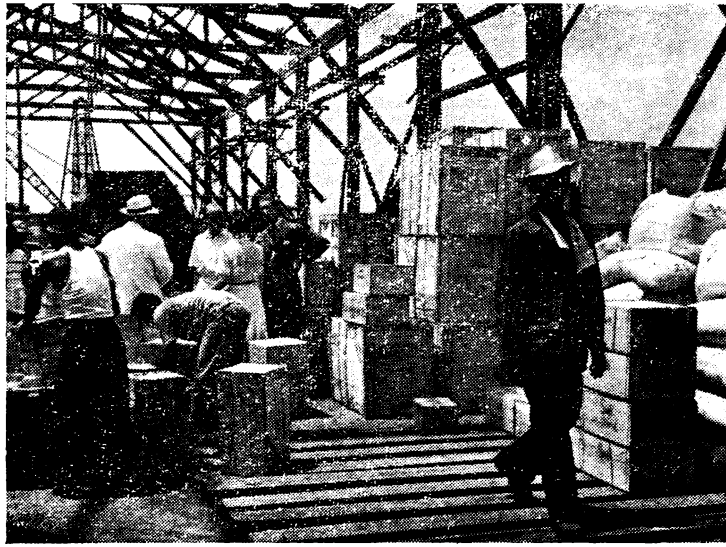


En alguna parte de la costa coreana: Ominosa espera de un gigante de los mares.

pero desea advertir que sus esfuerzos para ponerse en contacto con el Norte durante los últimos 18 meses hallaron respuesta negativa."

El segundo despacho decía: "El avance norcoreano ha creado una peligrosa situación con posibilidades de ulterior empeoramiento. Es imposible visualizar la situación que existirá mañana en Seoul; x x x la comisión está convencida de que los norcoreanos no han de prestar atención alguna a la resolución del consejo x x x el peligro está en que las operaciones críticas hoy en progreso pudieran concluir en cuestión de días y la retirada entonces de las fuerzas norcoreanas, sugerida en la resolución del consejo, resultaría un mero gesto académico."

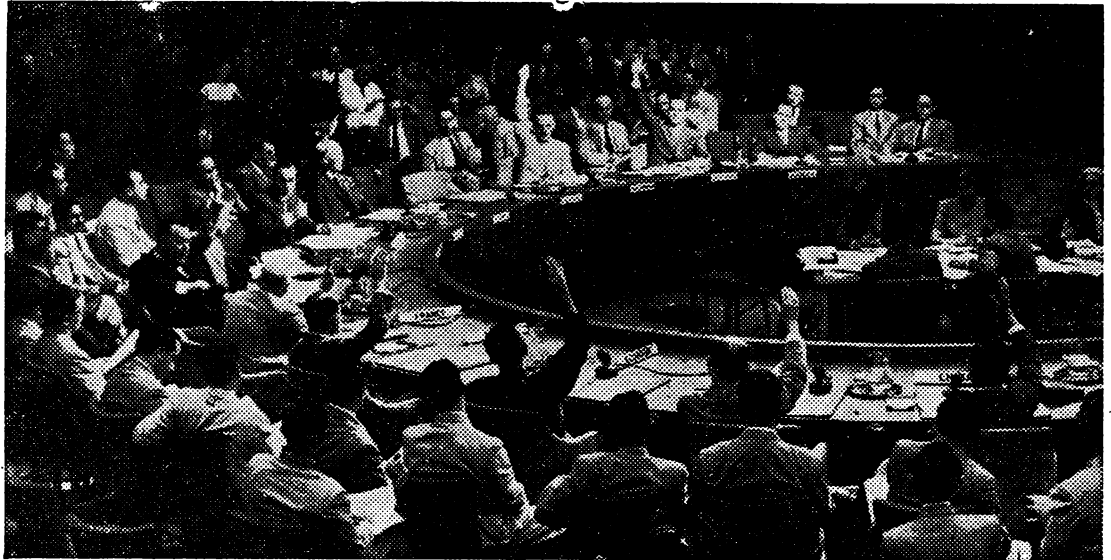
Y a la vez la comisión, en vibrante apelación al pueblo entero de Corea instaba el cese de las operaciones y una reaproximación entre el norte



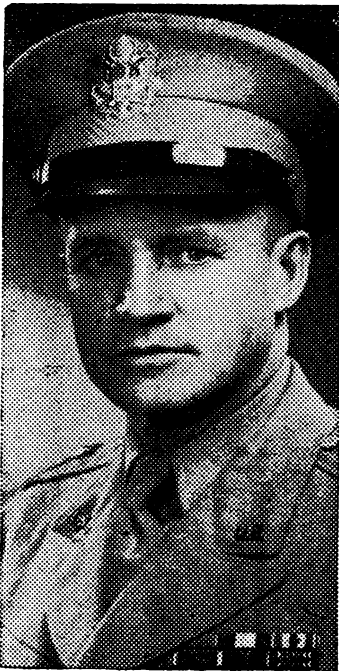
En un puerto oriental: Suministros para las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea.



Yongsang (2) que ha cambiado varias veces de manos, fué el eje de una de las más formidables ofensivas recientes del enemigo rechazada con 10,000 bajas rojas y tremenda destrucción de equipos. Una división de fusileros navales (1) opera en el frente de Mosan mientras que los norcoreanos huyen a través del río Nak-tong (3).



La histórica reunión del consejo de seguridad de las Naciones Unidas, en la que por 9 votos 0 se hizo constar que la invasión del sur de Corea constituía una agresión y una amenaza para la paz del mundo. Así, las Naciones Unidas declaraban oficialmente la guerra a los comunistas norcoreanos. (USIS)



El general de división Horbatt Raymond Gay, comandante de una división norteamericana que efectuó un desembarco el 18 de julio, cerca de Pohang, en la costa oriental de Corea. (USIS).



Soldados y camiones norteamericanos desembarcando en la playa cerca de Pohang, en la costa oriental de la República de Corea.

y el sur por medio de representantes autorizados.

Dos días después la comisión (integrada por Australia, China, El Salvador, Francia, India, Filipinas y Turquía) confirmaba sus temores ini-

ciales anunciando que los comunistas habían ignorado la orden de cese de fuego y desafiaban la autoridad de las Naciones Unidas.

Convocóse inmediatamente al consejo de seguridad (a se-

gunda sesión) y se adaptaba dramáticamente, siempre con ausencia de Rusia, la siguiente resolución de la América del Norte:

"Habiendo demandado un inmediato cese de hostilidades,

"Habiendo apelado a las autoridades de Norte Corea para que retirasen sus fuerzas armadas hasta el paralelo 38, y

"Habiendo observado por el informe de la comisión de las (Pasa a la pág. 36)



Temiente general Walton H. Walker, a quien se atribuye gran parte del crédito por haber detenido la retirada americana que amenazaba ya degenerar en loca desbandada. Una fogosa arenga detuvo la retirada cerca ya de Pusan, el último reducto que le quedaba al americano y que asumía entonces las trágicas perspectivas de una nueva Dunquerque. (USIS).



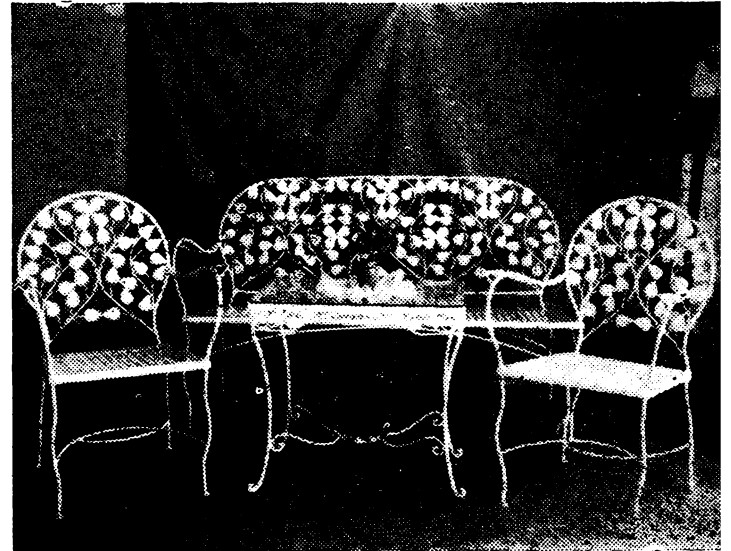
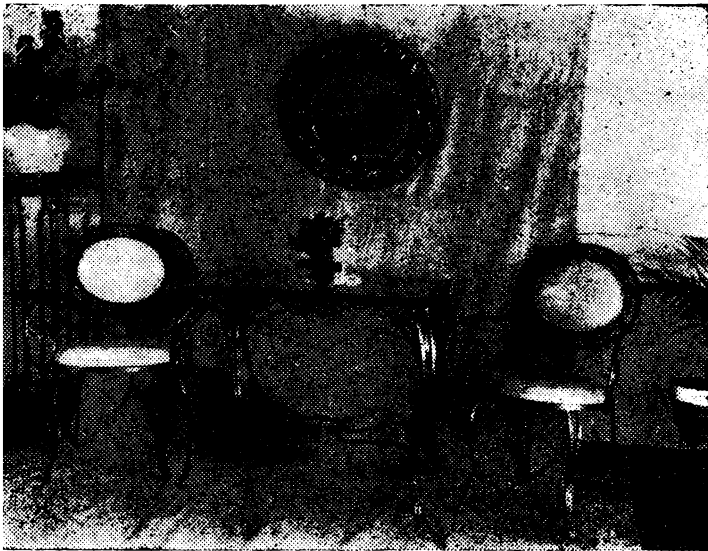
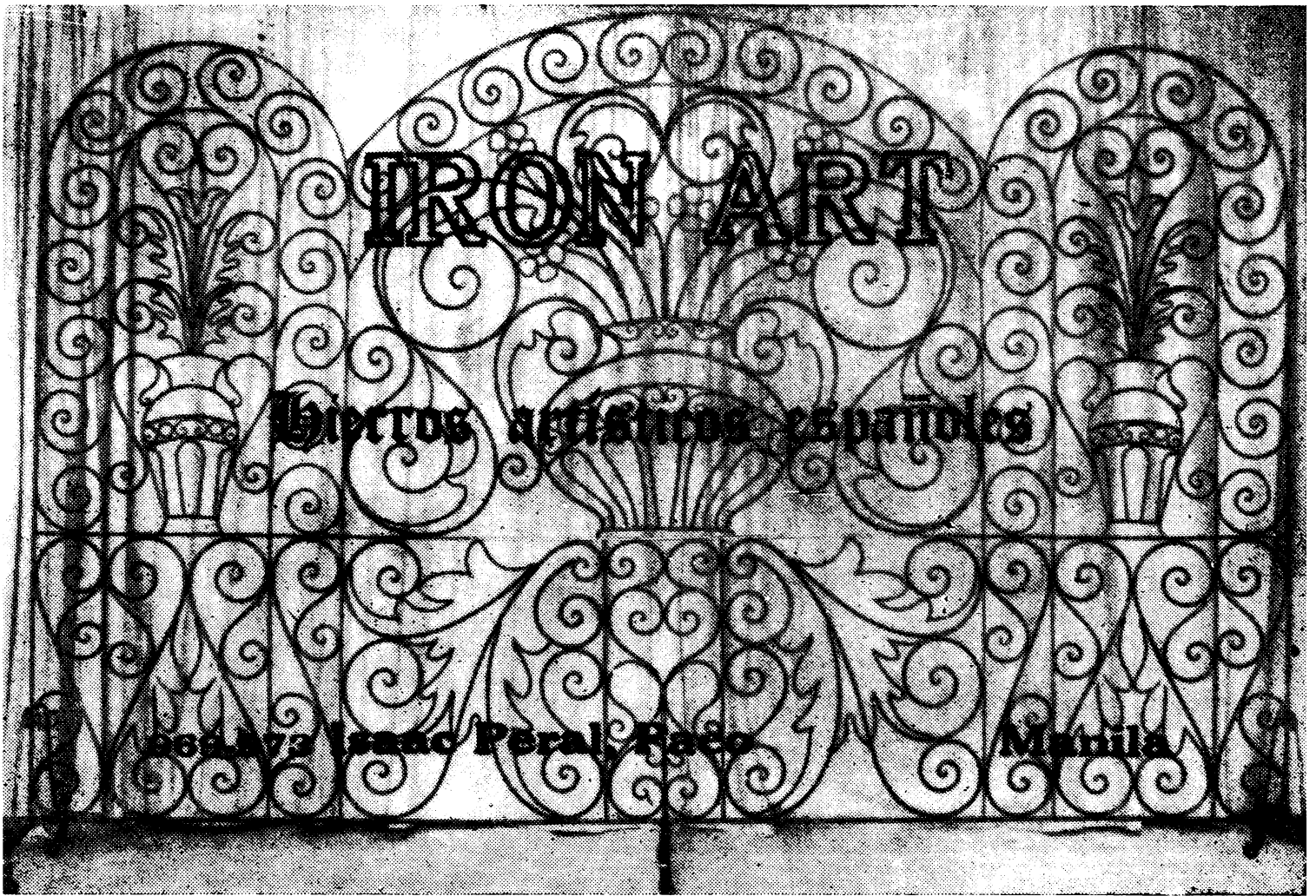
Jacob A. Malik, delegado soviético al consejo de seguridad de las Naciones Unidas, de pie, hablando y tratando de defender su resolución (que fué rechazada) de que la NU reconociese a la "república" roja de China y buscarse un "arreglo pacífico" del conflicto coreano. (USIS)



Técnicos norteamericanos examinan el tanque ruso T-34 comparándolo con tres tipos de tanques americanos. El tanque ruso es superior a los tanques Sherman y Pershing pero inferior al nuevo tanque Patton que pesa 48 toneladas, lleva cañones de 90 mm. y tiene una velocidad de 35 millas por hora. (Foto Marila Times)



El vicealmirante Arthur D. Struble, comandante de la séptima flota de los Estados Unidos despachada por el presidente Truman a las costas de Formosa para impedir una invasión comunista china. (USIS).



TRABAJOS ARTÍSTICOS DE HIERRO FORJADO
LAMPARAS PARA IGLESIA—MESA Y SILLAS PARA JARDÍN
MACETEROS-FAROLÉS-VERJAS ETC., ETC.

GUERRA...

(Viene de la pág. 10)

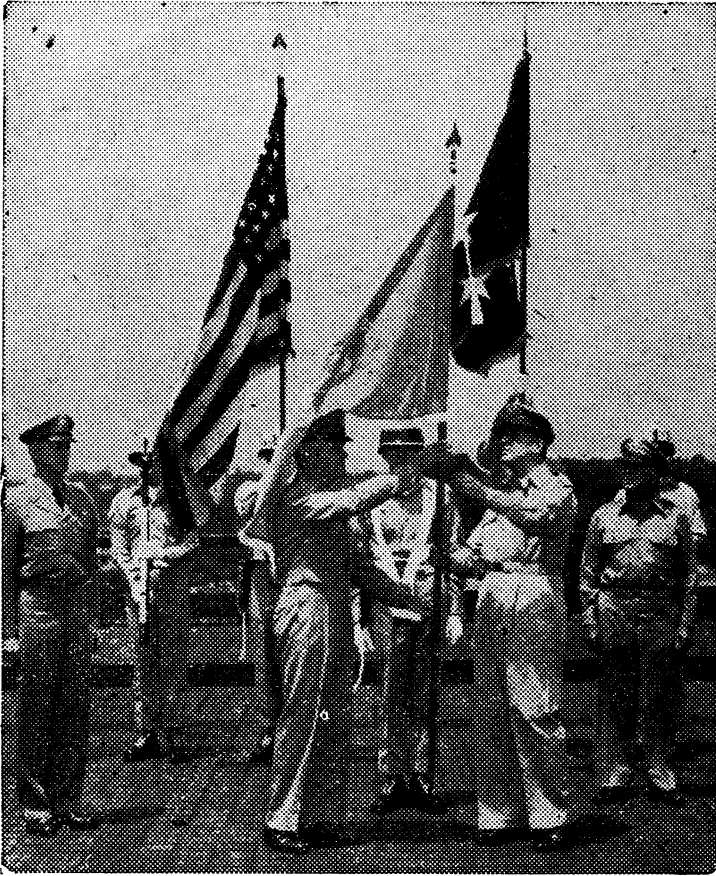
Las Naciones Unidas en Corea que las autoridades de Norte Corea han cesado las hostilidades ni retirado sus fuerzas hasta el paralelo 38 y que se

requieren urgentes medidas militares para restaurar la paz y la seguridad internacionales, y

"Habiendo tenido en cuenta la apelación hecha por la República de Corea a las Naciones Unidas para que se den pasos efectivos e inmediatos tendientes a asegurar la paz y la seguridad,

"Recomienda que los miembros de las Naciones Unidas rindan la ayuda que sea necesaria a la República de Corea con el fin de repeler la agresión y restaurar la paz y la seguridad internacionales en esa parte del mundo".

El President Harry S. Truman en términos inequívocos.



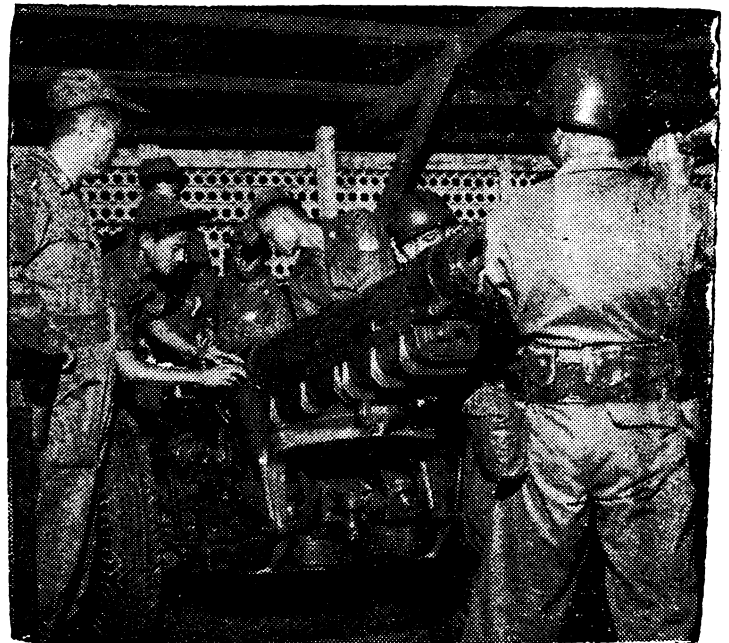
Otro momento histórico.—El general J. Lawton Collins (izquierda) haciendo entrega de la bandera blanquiazul de las Naciones Unidas al General del ejército Douglas MacArthur, comandante en jefe de las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea. (USIS)



Némesis de los tanques rojos.—La nueva "bazooka" de 3.5 pulgadas, lanza llamas y eléctrica. Pesa ocho libras y emplea municiones mayores. Fue uno de los principales factores en la serie de victorias americanas. (USIS)



MacArthur con su "mejor soldado", la fiel y abnegada esposa, silenciosa inspiración de este genio militar.



Uno de los howitzers de 105 mm. es sometido a cuidadosa inspección por técnicos bajo el coronel Benjamín Molina. Estas armas serán usadas por la unidad del décimo batallón de combate filipino en Corea. (Foto Manila Times).



Soldados afroamericanos de la 24a división en acción en el frente coreano. Este grupo manipula un howitzer de 105 mm. (USIS)

Pacífico y a las fuerzas de los Estados Unidos que en dicha zona están desempeñando sus deberes legales y necesarios...

"Por lo tanto he ordenado a la séptima flota que impida un ataque a Formosa. Como corolario de esta acción, insto al gobierno chino en Formosa que cese toda operación por aire y mar contra el territorio de China.

"También he instruido que las fuerzas de los Estados Unidos en Filipinas sean reforzadas y que se acelere la ayuda militar al gobierno de Filipinas.

"También he ordenado se acelere la concesión de ayuda militar a las fuerzas de Francia en Indochina y envío de una misión para que labore

(Pasa a la pág. 40)

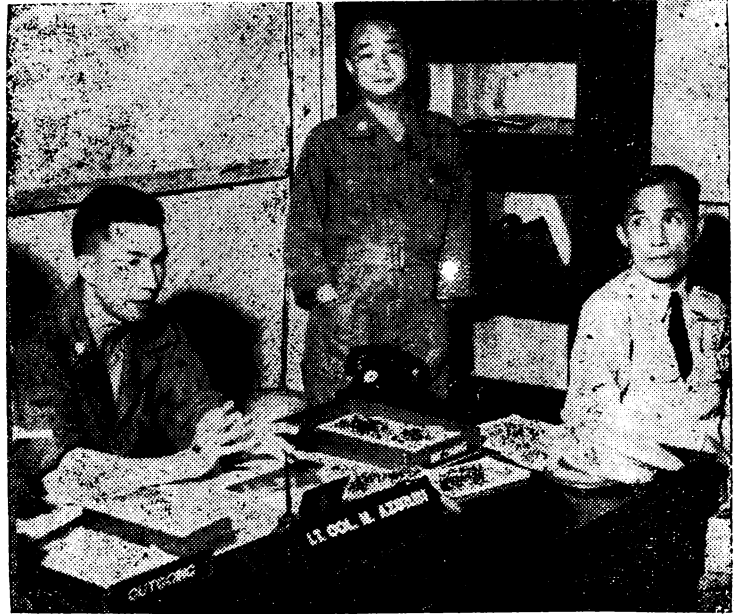
cos, denunciaba a su vez la agresión comunista y respondiendo a la petición de ayuda contenida en la resolución adoptada por el consejo de seguridad de las Naciones Unidas, anunciaba en dramático momento.:

"x x x he ordenado a las fuerzas americanas del aire y del mar que concedan todo el apoyo posible a las tropas del gobierno coreano.

"x x x El ataque a Corea palpablemente indica que el

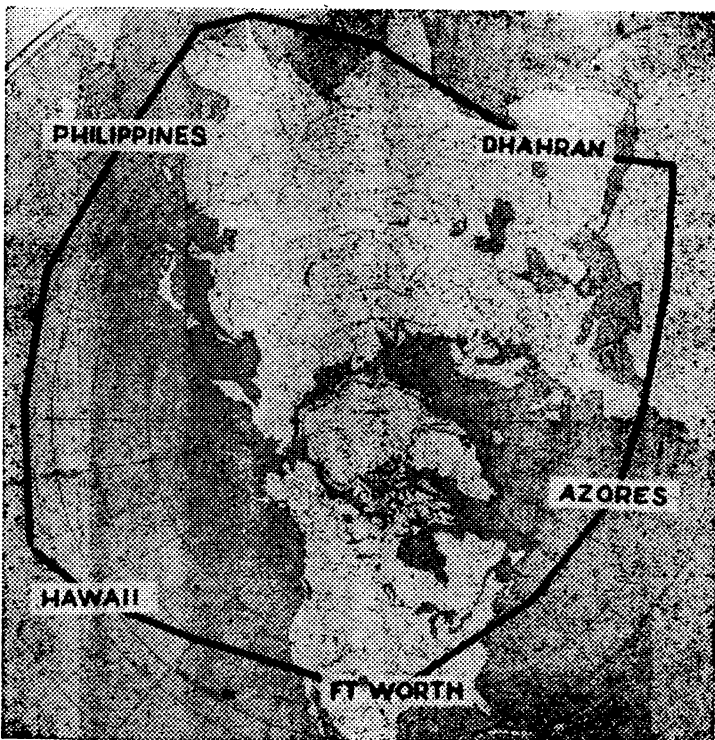
comunismo ha rebasado el uso de la subversión para la conquista de naciones independientes y que ahora empleará la invasión armada y la guerra. Ha desafiado las ordenes del consejo de seguridad de las Naciones Unidas para la conservación de la paz y seguridad internacionales.

"Bajo estas circunstancias la ocupación de Formosa por las fuerzas comunistas constituiría una amenaza directa a la seguridad de la zona del



El teniente coronel Mariano C. Azurin que manda la unidad de combate filipina que luchará en Corea. En la foto Azurin aparece explicando al teniente coronel Benjamín Molina (derecha) jefe de artillería, lo que necesita su unidad. En el centro aparece el comandante Gamaliel I. Molinu.

(Foto Manila Times).



Este cuadro, descansando en cuatro puntos vitales: Filipinas, Hawaii, Dhahran y Azores, constituiría, en caso de una guerra en el Oriente, un marco de defensa norteamericano, con el Ft. Worth como base madre de refuerzos y suministros.



"Levando la guerra a la espalda".—Escenas como estas son ordinarias en el sur de Corea. El soldado de la izquierda porta una "bazooka", mortal enemigo de los tanques rojos y el de la derecha lleva a la espalda un lanza llamas.

(Foto Manila Times).

LA GUERRA...

(Viene de la pág. 37)

conjuntamente con dichas fuerzas. x x x x"

—o o o—

La invasión del sur de Corea fué un golpe premeditado en medio del mayor secretismo y la más desvergonzada vilantez. Un informe de la comisión coreana decía que el régimen comunista de Norcorea estuvo entregado a una descarada propaganda" y "gestos amenazadores" y "ac-

tividades subversivas", todo tendente a debilitar al gobierno de la República de Corea. Esa actitud tenía por fondo un objetivo claro: apoyar las actividades subversivas de los elementos rojos en Corea. Continuos encuentros en la improvisada "frontera" del paralelo 38 estuvieron librándose por espacio de dos años, negándose obstinadamente Norcorea a admitir la intervención de la comisión de las Naciones Uni-

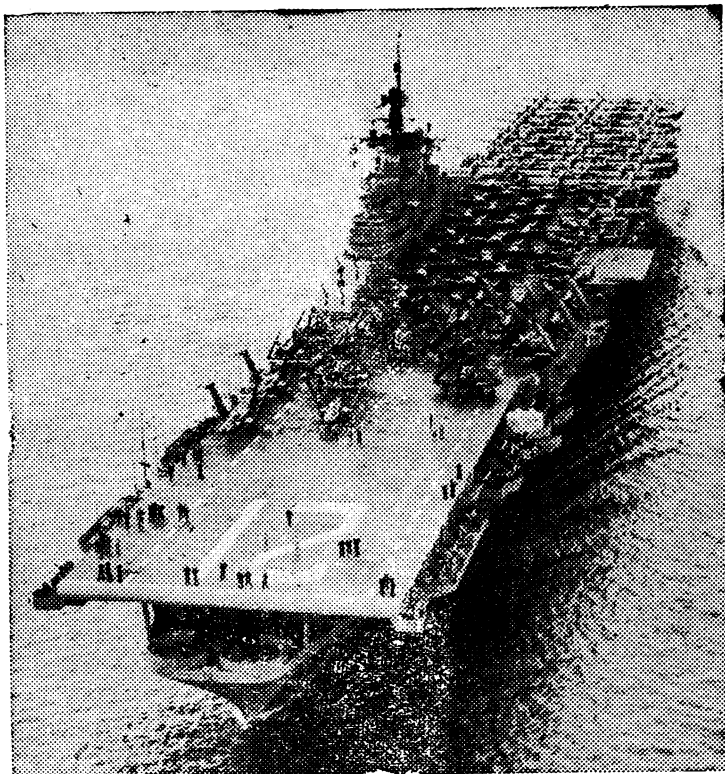
das expresamente destinada a Corea. ¿Qué es la línea divisoria del paralelo 38? De ninguna manera una "frontera" que divide Corea en dos estados independientes como Rusia trató y trata de considerar. Fué solo una medida provisional adoptada para facilitar la rendición de los japoneses que ocupaban el vasto territorio coreano. Con el fin de apresurar la tarea de la rendición

cargándose los americanos la parte sur. Completada la rendición, Rusia con manías, dejó caer sobre la línea del paralelo 38 el fatídico látigo de acero, cerrando la mitad de Corea y sumiéndola en el más profundo secretismo que ni las Naciones Unidas lograron descorrer. Todas las tentativas que se hicieron fallaron el más rotundo fracaso.

De este desafío a su autoridad, las Naciones Unidas desquitan hoy alistando bajo su bandera azul y blanca a dos los países que militan bajo la égida de la paz. Y entre estos países, entre los primeros, figura Filipinas. Desagradada, aún en ruinas, todavía humeantes los que fueron campos de batalla y encendida en la hoguera de la guerra en su seno, no vacila en ofrecer cinco mil soldados, la flor y nata de su ejército, a la causa de la democracia. El primer contingente de estos cinco mil soldados, 1,200 hombres bajo el mando del teniente coronel Zurín, han salido o van a salir de un momento a otro (es secreto militar su partida). Van a Tokio y de aquí a Corea totalmente equipados y dueños de un entusiasmo y un anhelo de lucha que recuerda la



Soldados americanos y sudcoreanos se unen y forman una patrulla de exploración para la 25-a división de infantería en alguna parte de Corea. (USIS).



Uno de los gigantes portaviones norteamericanos saliendo de cierto puerto de los Estados Unidos con su cubierta llena de aviones, para dirigirse a alguna parte del Extremo Oriente. (USIS).

japonesa, se decidió trazar una línea imaginaria en el paralelo 38 dejando a Rusia encargada de la capitulación nipona en la parte norte del país y en



Un intérprete sudcoreano interrogando a dos cautivos norcoreanos rojos cerca del río Kum. (USIS)

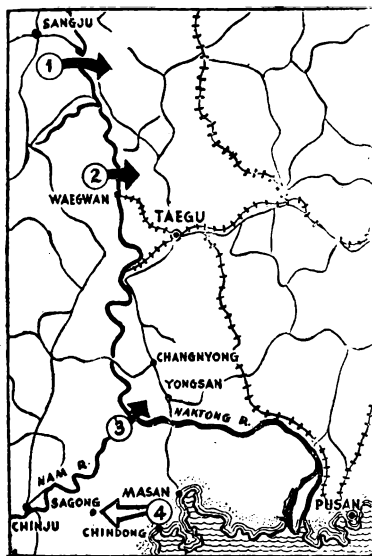


El senador norteamericano Theodore Francis Green, de Rhode Island, miembro del comité de relaciones exteriores del senado y una autoridad en cuestiones coreanas. Fue autor de los dos artículos "The Soviet Pattern in Korea" (el padrón soviético en Corea), (USIS).

y blanca de la libertad, la hermandad y la paz y al otro para la sangrienta enseña de la hoz y el martillo, el signo de la esclavitud, la negación de la libertad y de Dios y la consagración de la hegemonía mundial soviética.

Pero el final no es difícil de predecir. Ante los ojos consternados del mundo, —el mundo democrático porque el satélite del soviético los tiene cerrados— cayeron en día trágico Seoul, Siuwon, Chungju, Taejon, Taegu, Pohang y en un rincón de la Corea el confín, Pusan se bamboleó trágica.

Pero Pusan hoy se ha salvado. Y Pohang ha sido liberada. Y todos sabemos, con la confianza puesta en Dios y en la Causa, que los resplandores de la libertad pronto se harán otra vez, en glorioso viceversa, en Taegu, Taejon, Chungju, Siuwon, y al fin Seoul no como



Mapa de las operaciones en el sector sur cuando las tropas comunistas norcoreanas amenazaban a Taegu desde tres puntos vitales marcados por los números.

(Foto Manila Times).

remate Seoul, sino como inicio de la unificación de Corea, una Corea soberana, dueña de su destino y monumento imperecedero de la Democracia!

NOCHE DE MARZO

(Conclusión)

—¿Qué vas a hacer? —preguntó Julia, ansiosa.

—Bajar y llamar al primer policía que encuentre, para hacerlo entrar. Siempre hay un agente en la esquina.

Se encaminó hacia la puerta; Julia se colgó de su brazo, nerviosa.

—¡La policía no; no! ¡No me dejes... no te vayas!...

Mario no cesaba de mirarla. Estaba hermosa, más hermosa que nunca en su desesperado dolor. La apartó con dulzura, y en el tono que se usa para hablarle a una criatura, a una pobre niña sin defensa, dijo así:

—No es necesario que hayas sido tú quien mató a ese hombre. Puedo haber sido yo.

—¡Tú!

—Pues, claro, yo, por celos. Déjame hablar... me acusaré. ¡Diré que lo maté por celos!

La lluvia caía con rumor monótono. Mario hablaba siempre; cuando Julia pretendía interrumpirlo le cerraba la boca con la mano.

—Por celos, naturalmente. ¿Qué tiene de extraño? Celos vengati vos...

—¡No, Mario!... ¡No, no!

—Yo te digo que sí! ¿Quién te llevó a esta vida? Yo...; por consiguiente tengo que pagarlo.

Julia se resistía; entonces él le habló con rudeza.

—No hagas locuras. Y recuérdame bien todo lo que voy a decirte.

abriste la puerta y yo entré... otro me amenazó... nos trenzamos. Yo le quité el revólver... ¿el revólver es tuyo, no? El no llevaba armas... —corrió al saloncito, se inclinó sobre el hombre, lo palpó, lo registró y volvió diciéndome—: No, no tenía revólver; entonces éste es el suyo, no lo olvidé. Yo se lo arranqué de las manos.

Colocó el arma sobre la alfombra y se incorporó otra vez.

—Habla lo menos posible delante de la policía. Finge estar aterrorizada. Y después durante el juicio...

—tuvo fuerzas para reír y hacerle unas caricias—. ¿Qué estás pensando? Unos años de cárcel... a lo mejor ni eso; depende de cómo lo tomen. Así te salvo; no habrá condena para ti.

La mujer quería hablar, pero él le tapó la boca.

—¡Cállate! No perdamos tiempo.

Se separó de Julia que lo sujetaba aún. Ella se enloquecía ante la idea de quedarse sola con el cadáver. Por fin él logró desasirse.

—¿Y tú... tú?

—A mí me pondrán preso. Pero todo saldrá bien. Habla lo menos posible. Deja lo demás a mi cargo. Todo saldrá bien. Lo más importante es no despertar a los vecinos. Figúrate qué alboroto armarían...

Se escurrió afuera; cerró la puerta suavemente; bajó la escalera con paso de gato; dejó el portal entornado y, corriendo, se dirigió a la plaza. Ya no llovía. En el cielo brillaban algunas estrellas.

Se separó de Julia que lo sujetaba aún. Ella se enloquecía ante la idea de quedarse sola con el cadáver. Por fin él logró desasirse.

—¿Y tú... tú?

—A mí me pondrán preso. Pero todo saldrá bien. Habla lo menos posible. Deja lo demás a mi cargo. Todo saldrá bien. Lo más importante es no despertar a los vecinos. Figúrate qué alboroto armarían...

Se escurrió afuera; cerró la puerta suavemente; bajó la escalera con paso de gato; dejó el portal entornado y, corriendo, se dirigió a la plaza. Ya no llovía. En el cielo brillaban algunas estrellas.

Se separó de Julia que lo sujetaba aún. Ella se enloquecía ante la idea de quedarse sola con el cadáver. Por fin él logró desasirse.

peya de Bataan, Lingayén y Corregidor. Un periodista irresponsable habló de desanimado entre estos hombres honrados con la misión de enarbolar la bandera de su patria en el frente de batalla de Corea. Y un oficial irresponsable habló de falta de preparación con pesimismo de paria. El mentís más rotundo para los dos ha sido el desfile de la unidad expedicionaria el 2 de este mes, en el Rizal Memorial Stadium. El entusiasmo y la emoción en cada rostro átezado ha sido la más grandiosa manifestación de ardor patrio, de disciplina y de hidalguía que jamás han podido verse mejor retratados en rostro humano.

Y entretanto en Corea Marte con su séquito apocalíptico recorre el sur, devastador, intrigante, impiadoso. Cambian de manos ciudades, pueblos y aldeas. Caen por millares invasores e invadidos. Brilla un día el sol para la bandera azul

Bar Barrueco

—0—

El Bar donde encontrará a cualquier hora un ambiente español.

Bilibid Viejo 1017.